

SILVIA MIJARES:
LA FILOSOFIA
DE VASCONCELOS
COMO FILOSOFIA
LATINOAMERICANA

U A N

O AUTÓNOMA DE NUEV

9 CION GENERAL DE BIBLIOTEC



Y. BARRAL

57 00 0

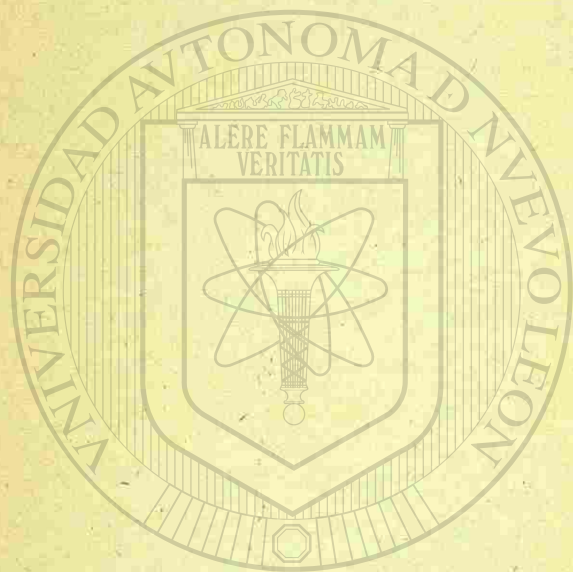
SILVIA MILJARES /

VASCONCELLOS



1020080754

COLECCION
CUADERNOS DE FILOSOFIA: 2

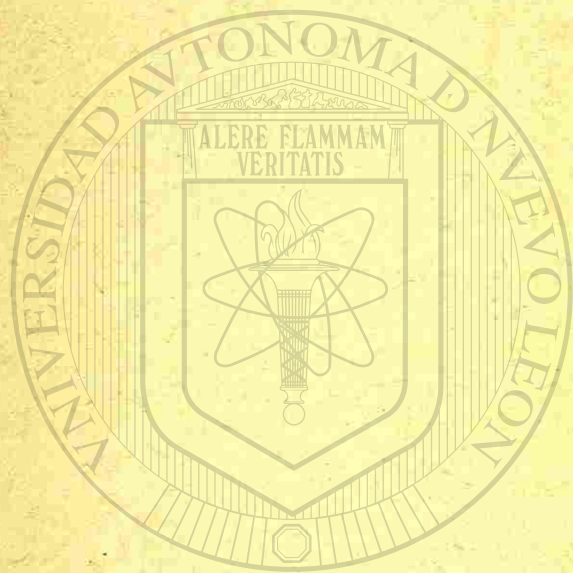


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

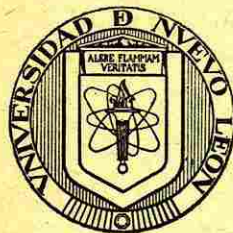
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN: Rector / doctor Luis E. Todd; Secretario general / licenciado Jesús Lozano Díaz. FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS: Director / licenciado Tomás González de Luna; Secretaria / doctora María Guadalupe Martínez de Rodríguez; Jefe del Departamento Editorial / arquitecto Alfonso Reyes Martínez.

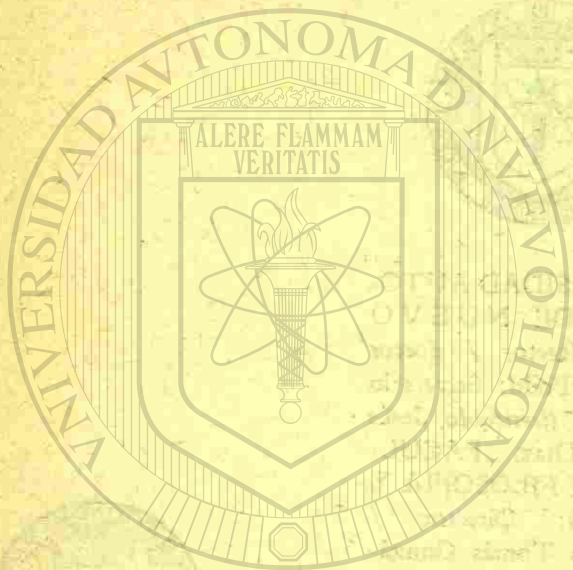


Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

61299

FONDO UNIVERSITARIO

Retrato de Vasconcelos
por Alfonso Reyes Aurrecoechea



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Primera edición, 1974.
Derechos reservados conforme a la Ley.

Silvia Mijares:

**La filosofía
de Vasconcelos
como filosofía
latinoamericana**

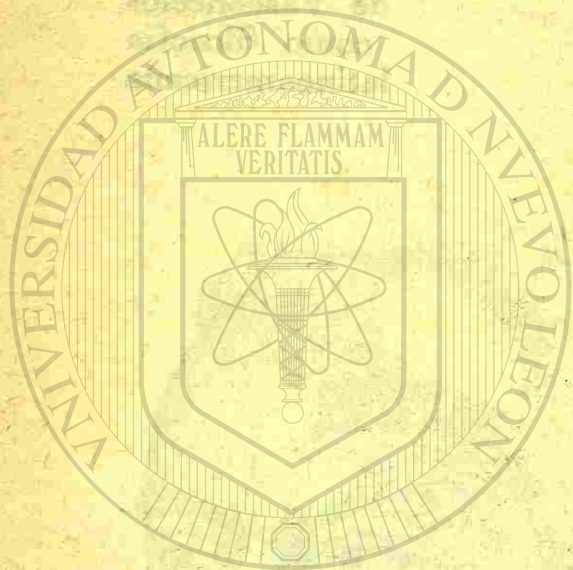


4419-XI-84

B1019

.V3

275



INDICE

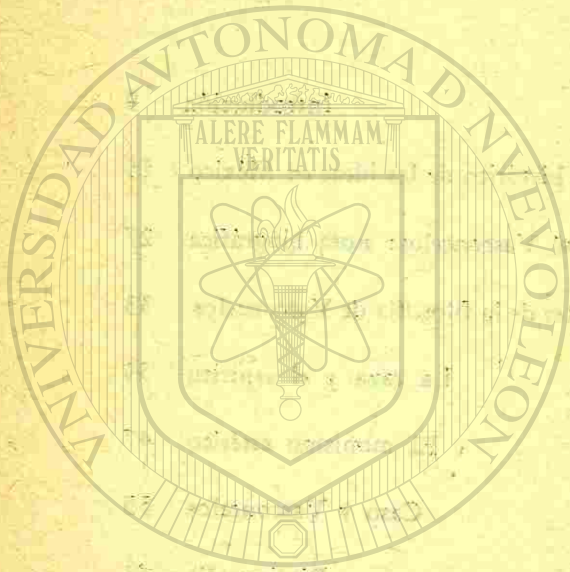
Introducción	9
Desarrollo histórico de las ideas en México	15
José Vasconcelos: nota biográfica	27
Antecedentes de la filosofía de Vasconcelos	33
La raza y el espíritu	39
El monismo estético	47
Caso y Vasconcelos	55
Bibliografía	61

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



INTRODUCCION

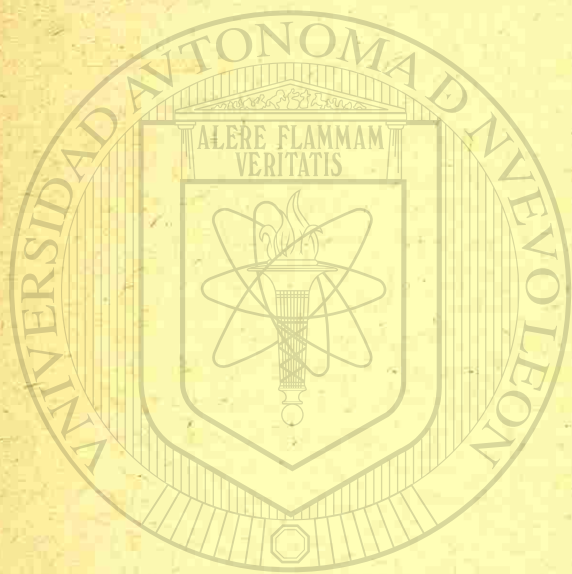


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Al estudiar la obra filosófica y la personalidad de José Vasconcelos —y paralelamente el desarrollo de las ideas en Latinoamérica— surgen algunas preguntas muy interesantes: ¿Existe una filosofía latinoamericana? ¿Es que acaso como latinoamericanos somos diferentes a los demás? ¿De dónde nace esta pregunta? Habría que remontarse al momento en que nos independizamos de nuestros colonizadores y nos incorporamos al concierto mundial de las naciones. Leopoldo Zea nos dice: “En último término preguntar por la posibilidad de una filosofía es preguntar por el Verbo, el Logos o la Palabra que hacen, precisamente, del hombre un Hombre. Y este preguntar, decía, nos ha sido impuesto, nos fue planteado y los hombres de esta América, porque también lo son, no hacen sino replantear el problema. Fue la Europa que se inicia en la historia de la llamada modernidad —una modernidad que implica un nuevo redescubrimiento del hombre, pero, al mismo tiempo, la aparición de un hombre que hace de su redescubierta libertad un instrumento o justificación para imponerla a otros, negándoles este derecho— la que impuso el pro-

blema. La Europa que consideró que su destino, el destino de sus hombres, era hacer de su humanismo el arquetipo a alcanzar por todo ente que se le pudiese asemejar; esta Europa, lo mismo la cristiana que la moderna, al trascender los linderos de su geografía y tropezar con otros entes que parecían ser hombres, exigió a éstos que justificasen su supuesta humanidad. Esto es, puso en tela de juicio la posibilidad de tal justificación si la misma no iba acompañada de pruebas de que no sólo eran semejantes sino reproducciones, calcas, reflejos de lo que el europeo consideraba como lo humano por excelencia. Nuestro filosofar en América empieza así con una polémica sobre la esencia de lo humano y la relación que pudiera tener esta esencia con los raros habitantes del continente descubierto, conquistado y colonizado".¹

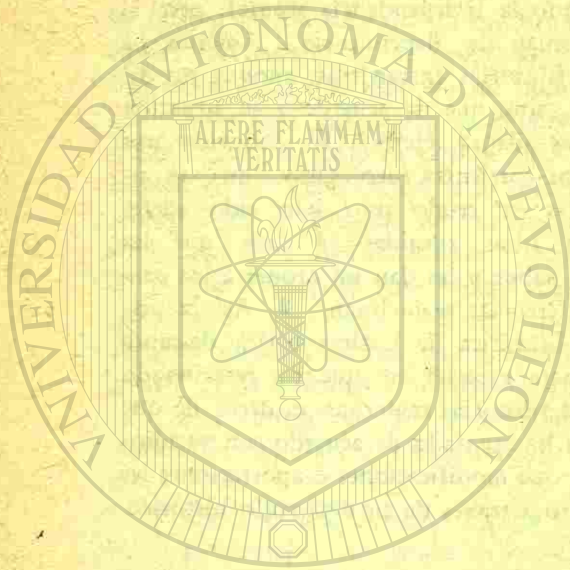
Como veremos, América Latina —y México en particular— ha tenido un desarrollo histórico muy especial: la dependencia en que estuvo el Nuevo Mundo respecto a Europa Occidental y, más tarde, el rompimiento con los colonizadores. A la independencia de México siguieron varias décadas de guerras y revueltas, tanto civiles como de inspiración extranjera, y posteriormente una dictadura de más de treint

¹ Zea, Leopoldo, *La filosofía americana como filosofía sin más*, 1a. ed. (Colección Mínima, 30), Siglo Veintiuno, México, 1969, pp. 12-13.

ta años que es tronchada con la Revolución de 1910. Latinoamérica está formada por pueblos cuya mentalidad sigue siendo la que le impusieron cuatro siglos de coloniaje español: no ha alcanzado la independencia mental, pero sí nuevas formas de dependencia. América ha asimilado filosofías extranjeras, aunque no directamente, sino que de acuerdo a su situación histórica las adapta. Herbert W. Schneider nos dice que las corrientes ideológicas "no han sido tragadas en crudo sino han sido aderezadas con ideas surgidas en casa, que les prestan un sabor y les dan un aroma a los cuales las preferencias se inclinan".² Así la originalidad filosófica de Latinoamérica descansa en la manera especial en que ha reaccionado frente a las filosofías maternas, es decir, de qué manera las ha aceptado de acuerdo con su idiosincracia y qué modificaciones o aportaciones les ha impuesto a través de su desarrollo histórico.

² Citado por Romanell, Patrick, *La formación de la mentalidad mexicana*, 1a. ed., El Colegio de México, México, 1954, p. 40.

DESARROLLO HISTORICO DE LAS
IDEAS EN MEXICO

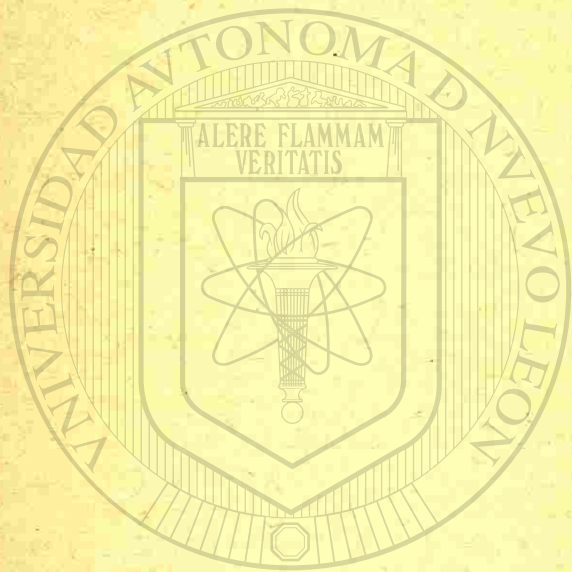


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

La evolución de las ideas en México puede considerarse iniciada a partir del descubrimiento de América y de la conquista española. Es posible determinar en este tiempo transcurrido rasgos característicos de las distintas épocas. Pero, ¿por qué a partir del descubrimiento de América y no antes? Porque sólo a partir del siglo XVI podemos encontrar las ideas como productos culturales definitivamente filosóficos, es decir, con independencia de los mitos, supersticiones y leyendas tradicionales. Además porque entre los pueblos precolombinos no había integración social y cultural. El proceso del pensamiento filosófico en México comienza con la introducción de las corrientes predominantes en España. Esto es, heredamos de la Metrópoli toda la tradición escolástica, la Compañía de Jesús, los atavíos de la Inquisición, así como las doctrinas ortodoxas promulgadas por el Concilio de Trento. Se traen a América aquellas doctrinas que armonizan con los intereses de dominación política e ideológica de los conquistadores. Resulta entonces lógico que los conquistados aprendan primeramente un sistema de ideas que responde a las motivaciones de los es-

pañoles. Otra cosa: la Colonia había hecho del trabajo manual algo degradante que realizaban sólo los negros y los indios, en tanto que los europeos se apartaban del trabajo grosero y se enriquecían a costa de los indígenas. Por lo tanto, la cuestión filosófica se vio reducida a cuestiones teológicas que se resolvían de acuerdo a la tradición escolástica.

Sin embargo, a pesar de la enorme influencia filosófica medieval en la Colonia, no dejaron de colarse ciertas ideas, que no podríamos decir que pertenecen a esa tradición, por ejemplo, Fray Alonso de la Veracruz rinde culto a la ciencia moderna en su obra *Phisica Speculatio* (México, 1557). A este pensador se le puede considerar como el primer filósofo de América.

A mediados del siglo XVI el humanismo renacentista de Erasmo llega a México por conducto del primer obispo de la Nueva España, fray Juan de Zumárraga. Por este mismo tiempo, fray Bartolomé de las Casas, en su libro *De unico vocationis modo omnium gentium ad veram religionem*, señala que quien persuade el entendimiento con razones y atrae con facilidad la voluntad, está enseñando el modo dispuesto por Dios para enseñar la verdadera religión. Y esta manera —continúa fray Bartolomé de las Casas— es común a todos los hombres sin ninguna distinción. Estas afirmaciones no dejan de atentar contra la autoridad. En esta época

hay una serie de meditaciones filosófico-teológicas en torno a la humanidad del indio, que es lo más valioso del pensamiento de los siglos XVI y XVII. La escolástica alcanza en ciertos momentos un tono vivo cuando aborda la temática americana, pero siempre desde la perspectiva española.

Según Edmundo O'Gorman: "El *De unico vocationis modo* de las Casas, pese a la ambigüedad de su posición filosófica, es de mayor interés en cuanto que refleja, en su misma ambigüedad, un momento de transición entre el clima medieval de cultura y el moderno, un 'eslabón' entre Santo Tomás y Descartes".³ La influencia de la escolástica se prolonga hasta el siglo XVIII. Hubo varios intentos —durante la segunda mitad de este siglo— por reformar la escolástica, dándole nueva vida con las renovaciones culturales importadas de Europa. Así Andrés de Guevara y Juan Benito Díaz de Gamarra le dieron una orientación científica al pensamiento escolástico. Guevara, que estaba influido por Descartes, Galileo y Newton, se atrevió a decir que "el lenguaje de la escolástica era bárbaro, incivil y horrible; sus cuestiones inútiles y vanas, su poder tiránico e insufrible".⁴ El número de libros y revistas extranjeros que circulan y el de lectores que los soli-

³ *Ibid.*, p. 42.

⁴ *Ibidem.*

citan aumentan a medida que avanza el siglo XVIII. Esta situación prepara la entrada del espíritu de la Ilustración en la Nueva España. Al mismo tiempo aparecen en el horizonte intelectual de Hispanoamérica: Rousseau, Montesquieu, Adam Smith y otros. Las instituciones educacionales se renuevan despertando la conciencia crítica y un primer intento por lograr la identidad nacional y americana se perciben en este período. En 1767 la Compañía de Jesús fue expulsada por el "déspota ilustrado" Carlos III. Esto permitió la entrada de libros y la pérdida del control de la educación por parte de los jesuitas. Las medidas del monarca español se dejaron sentir a mediados de septiembre de 1810, cuando Miguel Hidalgo dio el Grito de Independencia. A las sangrientas luchas por alcanzar la independencia siguen otras no menos violentas, por lo que se refiere a la organización política que debía darse a los pueblos emancipados. El optimismo se convirtió en pesimismo, puesto que las instituciones liberales no funcionaban por la falta de experiencia de los pueblos y la hostilidad de las fuerzas conservadoras que querían una organización política semejante a la heredada de España, sólo que en manos de terratenientes y de la Iglesia. "Toda Hispanoamérica se dividirá en dos grupos: el de los que aspiran a convertir sus países en naciones modernas, y el de los que

se oponen a toda transformación considerando que la mejor forma de gobierno es la que han heredado de España; éstos aspiran a una orden semejante al español, pero sin España".⁵ Sin embargo, los conservadores llevan la ventaja, ya que cuentan con los hábitos y costumbres impuestos por España a lo largo de tres siglos. En tanto que los liberales sólo cuentan con audacia y voluntad en su empeño. Estos se dan cuenta de que la única solución es una especie de despotismo ilustrado, es decir, dictaduras para la libertad. Había que obligar a los mexicanos a entrar en el mundo de la libertad, no permitiéndoles otro camino. La nueva generación que surge en esta época se da cuenta de que se ha logrado la emancipación política, pero no la mental. Así, José María Luis Mora (1794-1850) se da cuenta de que para lograr la emancipación mental es necesario educar al pueblo mexicano, dotándolo de nuevos hábitos y costumbres y haciéndolos conscientes de la raíz de los males que azotan a su país, para destruirlos. Mora quería separar lo económico de lo político, a fin de que los mexicanos no dependieran de la voluntad del cacique. Mora quería que los mexicanos se dieran cuenta de que la forma de gobierno no

⁵ Zea, Leopoldo, *Esquema para una historia de las ideas en Iberoamérica* (Filosofía y Letras, 6), Universidad Autónoma de México, México, 1956, p. 26.

es una fórmula mágica, sino que es cuestión de esfuerzo y preparación. Y expresa: "Para sacudir un yugo no se requiere más que sentir; una carga pesada agobia; pero para establecer el sistema que reemplace al duro despotismo, es indispensable tener conocimiento de la ciencia social; para llevar a cabo la obra de la regeneración es preciso formar un espíritu público, es preciso grabar en el corazón de cada individuo que sus leyes deben respetarse como dogmas, en una palabra, es preciso que las luces se difundan al maximum posible".⁶ Se intentaba modernizar la mentalidad mexicana, adoptando un tipo de libertad menos formalista y más histórica, es decir, más ajustada a las circunstancias. Esta atmósfera cultural equivale a lo que se conoce en Europa como la época de la Ilustración, y por eso se denomina del mismo modo esta etapa de nuestro proceso espiritual.

En el último tercio del siglo XIX surge una corriente que trata de establecer un nuevo orden para lograr la felicidad material de los pueblos, se abandona la discusión sobre la libertad, y se establece el orden que permitirá el progreso material de cada país. Según Leopoldo

⁶ Mora, José María Luis, *Ensayos, ideas y retratos*, pról. y selec. de Arturo Arnáiz y Freg, 2a. ed. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 25), Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1964, pp. 82-83.

Zea, el positivismo en México presenta dos fases: una combativa, la otra constructiva. Cada una de estas fases es el reflejo histórico de la época. El doctor Gabino Barrera fue quien importó a México el positivismo de Augusto Comte, luego de ser presentado al filósofo francés por Pedro Contreras Elizalde y de haber asistido a sus conferencias en el Palais Royal durante los años comprendidos entre 1849 y 1851. En este último año regresó a México y se unió al Partido Liberal. En su primer acto público, Barrera pronuncia la *Oración cívica* (Guanajuato, 1867) en conmemoración de la Independencia. En ella interpreta la historia de México, dividiéndola en tres etapas: 1a.) la teológica, que corresponde a la época colonial; 2a.) la metafísica, que corresponde a la Revolución; 3a.) la positivista, que corresponde a la Reforma. En esta primera frase el positivismo es combativo, ya que lucha en contra del clero y el ejército. Además, Barrera en la *Oración* anticipa la fase constructiva del positivismo: "La base misma de este grandioso edificio está sentada. Tenemos esas Leyes de Reforma que nos han puesto en el camino de la civilización, más adelante que ningún otro pueblo. Tenemos una Constitución que ha sido el faro luminoso al que, en medio de este tempestuoso mar de invasión, se han vuelto las miradas y ha servido a la vez de consuelo y de guía a todos los patriotas que luchaban aisla-

dos y sin otro centro hacia el cual pudieran gravitar sus esfuerzos; una Constitución que, abriendo la puerta a las innovaciones que la experiencia llegue a demostrar necesarias, hace inútil e imprudente, por no decir criminal, toda tentativa de reforma constitucional por la vía revolucionaria. (.....) Hoy la paz y el orden, conservados por algún tiempo, harán por sí solos todo lo que resta".⁷

Barreda adapta el positivismo de Comte a las condiciones históricas y sociales del país. Mientras Comte consideraba al liberalismo francés como una fuerza negativa, Barreda aceptaba al liberalismo mexicano como una fuerza positiva que debía conducir al orden y al progreso. Para comprender por qué el positivismo adquirió un sello oficial en México, hay que recordar la situación histórico-social que imperaba en 1867. A la Independencia de México, decíamos, se sucedieron múltiples revueltas y guerras. Benito Juárez —que asumió después del golpe de estado de Comonfort la presidencia de la República, en 1858— tuvo que enfrentar a los conservadores sediciosos hasta el extremo de armar la guerra civil. ¿La causa principal? La Constitución liberal de 1857, destructora de sus privilegios. Después vino la invasión francesa con Maximiliano de Austria

⁷ Villegas, Abelardo, *Positivismo y porfirismo*, 1a. ed., Sep-Setentas, México, 1972, pp. 74-75.

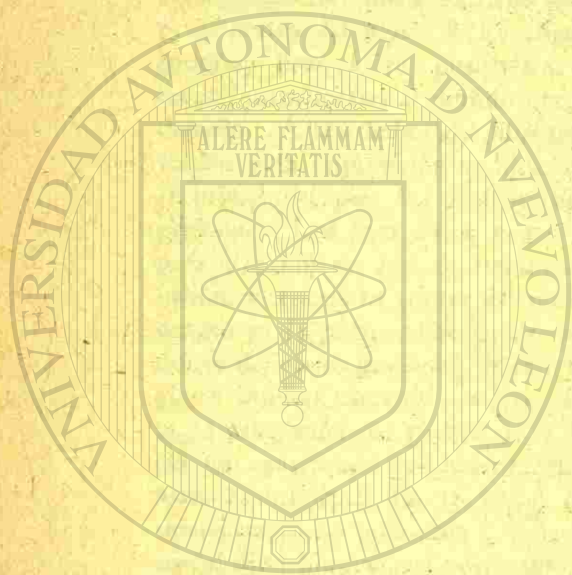
al frente. En 1867, con la salida de las tropas francesas y la ejecución de Maximiliano, Juárez regresa a la capital del país con una sola idea: *orden y paz*, ya que las experiencias anteriores le habían enseñado los peligros de un liberalismo extremoso. Por lo tanto, resulta explicable por qué Juárez le encomendó a Barreda la tarea de restablecer el orden social a través de la educación. La experiencia política de Barreda le aconsejaba que sólo una forma neutra de reconstrucción social podría traer orden y paz a México, y sólo una ciencia neutra podía servir de base a tal finalidad. Las matemáticas estaban fuera de cualquier sospecha política, por lo tanto encajaban en un sistema de educación uniforme. Esta neutralidad no convenció a sus opositores, y tanto los católicos como los liberales se dieron cuenta de que el positivismo, a pesar de sus declaraciones de neutralidad, era una doctrina al servicio de los intereses sectarios, que sólo beneficiaba a un grupo reducido de la sociedad mexicana: la burguesía. En este período, Porfirio Díaz supo interpretar el anhelo de paz que se sentía en el ambiente. Además, su personalidad emanaba la fe y el temor necesarios para que su gobierno se sostuviera. También Díaz se apoyó en la única clase en desarrollo, la burguesía, que estaba en plena integración. "El símbolo de esta nueva política fue la construcción de los

Silvia Mijares

ferrocarriles en el primer periodo porfirista; 'las grandes empresas ferroviarias internacionales parecían sembradoras de *dollars* en el surco inmenso que acotaban los rieles desde la frontera al centro del país' ".⁸ La engañosa idea de progreso llevó a los positivistas a, supuestamente, incorporarse al mundo que tanto habían deseado. A la sombra del ilusorio éxito el desorden y la imprevisión se hicieron patentes, y el interés del país fue instrumento de medro personal. Los mexicanos pagaron un precio muy alto por esa paz de treinta años. La rebelión mexicana en contra del porfirismo se organizó en la primera década de este siglo. No quiere decir esto que antes de este periodo el régimen hubiera merecido críticas. Por otra parte, la generación del Ateneo de la Juventud inició un apasionado cuestionamiento de la filosofía positivista. En lo social criticaron "la existencia como economía", y la identificaron con el ideal burgués del porfirismo. Caso, Vasconcelos y Reyes no hicieron la crítica desde fuera de la cultura burguesa. Sólo pretendían reemplazar la burguesía extranjera por una burguesía nacional. De ahí que los ateneístas rechazaran el socialismo y propusieran un nuevo espiritualismo como filosofía nacional.

⁸ *Ibid.*, p. 24.

JOSE VASCONCELOS: NOTA
BIOGRAFICA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

José Vasconcelos Calderón nació el día 27 de febrero de 1882 en la ciudad de Oaxaca, México. Después de completar sus estudios primarios en Oaxaca, se trasladó a México para ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria. Al terminar sus estudios en este plantel, entró a la Escuela de Jurisprudencia, donde obtuvo en 1908 el título de abogado. Su tesis, *Teoría dinámica del derecho*, fue publicada dos años más tarde en la *Revista positiva*, que era el órgano de difusión de los positivistas mexicanos, y que posteriormente serían atacados por el mismo Vasconcelos. Ejerció la abogacía por un tiempo, luego se hizo miembro del club político maderista que se oponía a la reelección de Porfirio Díaz. Se encargó del periódico de oposición *El antirreeleccionista*. Pasó un año en Washington como agente confidencial del movimiento revolucionario. Cuando Madero subió a la presidencia de la República, Vasconcelos rechazó un puesto político que le ofrecieron con el fin de que no se criticara al nuevo régimen de nepotismo. Sin embargo, Vasconcelos se siente comprometido a extender su actividad más allá de su interés particular, para lograr un

mayor estado de justicia.

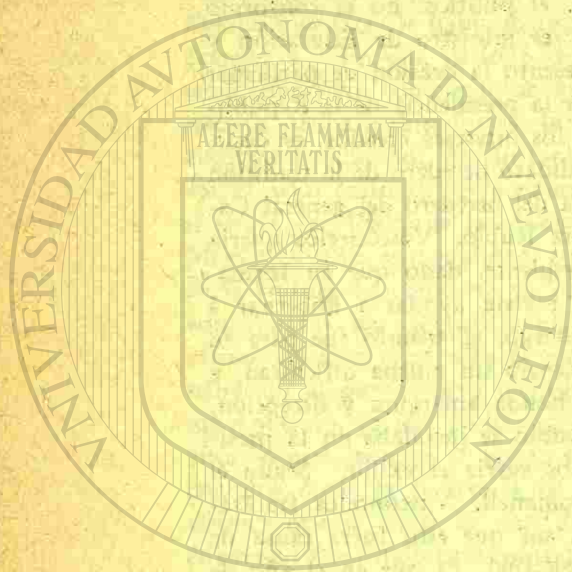
En 1920 Alvaro Obregón lo nombra secretario de Educación Pública. Le decían "El Ministro a caballo", ya que en 1915 el presidente Eulalio Gutiérrez le había dado el mismo nombramiento. En este período reorganizó el sistema educativo, consciente de que la educación efectiva de los mexicanos era la única forma de alcanzar la libertad; por lo tanto, trató de elevar el nivel cultural. Sus esfuerzos le merecen el título de "Padre de la educación popular en México". Su personalidad como divulgador de la cultura lo convierte en un verdadero revolucionario, ya que realiza un programa educativo concreto y no sólo de palabra. Su contribución al movimiento pictórico nacional fue muy notorio, ya que pudo desarrollarse por los años veintes, gracias al apoyo que le dio Vasconcelos desde la Secretaría de Educación. El sentido que le trató de dar Vasconcelos a la educación fue totalmente contraria a la doctrina pragmática del positivismo. Puesto que los mexicanos —piensa Vasconcelos—, son de raigambre latina, son sujetos sensibles y emocionales que no deben someterse a un adiestramiento fundado en métodos inductivos que corresponden a la manera de pensar del anglosajón.

Es necesario que Latinoamérica se perfeccione en el campo técnico, puesto que al desalojar a los extranjeros, la responsabilidad recae en los mexicanos. Por eso se tiene que aprender

haciendo, pero esto Vasconcelos, por la experiencia positivista del pasado, no lo acepta muy bien. Vasconcelos el hombre, el esteta, el místico, el educador, el político, no se conformó simplemente con ser ministro de Educación y en 1929 se le presentó la ocasión de participar como candidato a la presidencia de la República, en contra de los intereses creados, es decir, en contra del candidato heredero de la tradición política, en contra del heredero del general Calles: Pascual Ortiz Rubio. Vasconcelos quería ser el filósofo-presidente, dado que su formación filosófica le podría ayudar a gobernar a su país. Sin embargo, el triunfo fue para su opositor, que le venció sin mucha dificultad, y esto le trajo una honda amargura y decepción. Mientras Ortiz Rubio se instalaba en la presidencia, Vasconcelos sufría el exilio. Según el comentario de Romanell, Vasconcelos fracasaría políticamente, sin que esto fuera causa de su decadencia intelectual, ya que en el año de 1929 —fin de su carrera política— principia su sistema filosófico, refugiándose en la metafísica. Nuestro pensador "nació para ser de los que Platón llama en su *República* 'amigos de mirar' (contemplativos); pero al mismo tiempo aborrece al intelectual eunuco y se lanza a la acción, al apostolado social".⁹

⁹ Basave, Agustín, *La filosofía de José Vasconcelos*, 2a. ed., Diana, México, 1973, p. 19.

ANTECEDENTES DE LA FILOSOFIA
DE VASCONCELOS

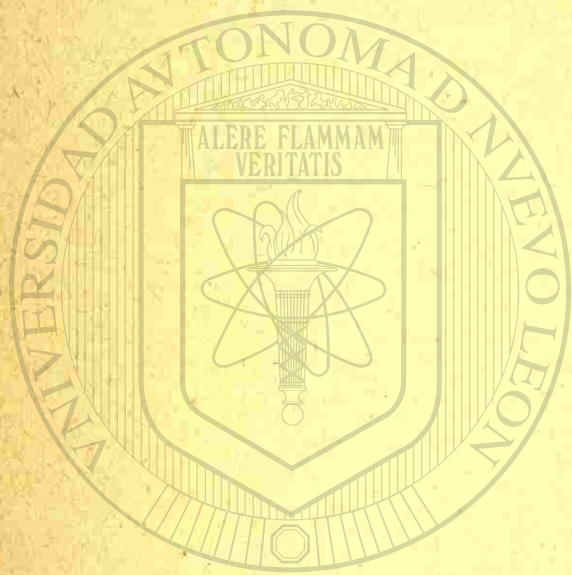


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al tratar de buscar los antecedentes de la filosofía de Vasconcelos, no pretendemos llegar a reducirlo a un conjunto doctrinal totalmente rígido, sino, simplemente, rastrear algunas ideas para tener una noción más precisa de todo su sistema.

Vasconcelos nos dice: "El gran predecesor de los que hoy postulamos la filosofía como coordinación es Empédocles. El habló el primero de que: es la combinación de los elementos el secreto del ser. Dijo también Empédocles: 'no intentes reducir la calidad'".¹⁰ Vasconcelos considera a la filosofía integración cabal en cantidad y calidad, personalidad y destino. Por lo tanto, tiene que concebir todas las cosas en su total integridad. Quienes pretendieron desarrollar ideas fijas con un "platonismo incompleto", condenaban a la filosofía al divorcio de la realidad y la vida.

"De donde resulta que esta filosofía estética que postuló, lejos de ser confusa, aclara la confusión. Expresa la cosa en sí, el elemento

¹⁰ Vasconcelos, José, *Filosofía estética*, 1a. ed. (Colección Austral, 1091), Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1952, p. 72.

irreductible a la razón".¹¹ El factor que anima la filosofía de Vasconcelos es la irracionalidad, puesto que la unidad se encuentra en la acción y no en lo inerte que para él está representado por la ciencia.

Plotino es otro de los filósofos que influyen en Vasconcelos. Este lo ha llamado "quizá el más grande filósofo de todos los tiempos". Vasconcelos quería construir un sistema que no estuviera limitado por el monismo materialista característico del siglo pasado. "Empezamos abriendo los ojos a la realidad integral del mundo y por lo mismo repudiando desde el comienzo el tipo de filosofía que ha estado en boga a partir de Descartes y que consiste en escindir pensamiento de extensión, o sea en bifurcar la realidad en las zonas irreducibles: cosas con extensión e ideas concebidas como objetivas".¹² Por lo tanto, más bien es enemigo del dualismo metafísico que del materialismo, porque en última instancia éste postula un mundo.

El monismo de Plotino es la fuente de inspiración de Vasconcelos. Para Romanell la clave de la filosofía vasconceliana es el retorno a Plotino. Pero como en los últimos años su simpatía se dirigió hacia el catolicismo, sustituyó a Plotino por los neoplatonistas cristianos Ori-

¹¹ *Ibid.*, p. 74.

¹² *Ibid.*, p. 44.

genes y Clemente de Alejandría.

El doctor Basave nos dice: "El plotinismo remozado, como ha llamado Vasconcelos a su sistema, ha ido evolucionando lenta, pero seguramente, hasta dejar de ser plotinismo para convertirse en filosofía cristiana no escolástica —aunque más próxima al escolasticismo de lo que él mismo cree—, pero filosofía cristiana al fin".¹³ La integración a lo absoluto y el desprecio por la materia y la multiplicidad son los legados de Plotino. Otra de las influencias de Vasconcelos fue la filosofía pitagórica. "Desde hace tiempo sostenemos que la fecundidad del descubrimiento pitagórico no está en el número, que se desenvuelve según sumas y restas infecundas, en ecuaciones obvias, sino en haber hallado que todos los movimientos de la creación obedecen a un ritmo cuyas leyes no son matemáticas, aunque a veces sean susceptibles de determinación matemática".¹⁴ Luego señala que la filosofía comprende algo más que lo puramente cuantitativo. Por eso nos dice que uno de los errores más grandes que han cometido algunos filósofos es el desentenderse de la calidad, ya que todo el mundo exterior "está hecho con elementos y variantes de cualidad".¹⁵ Romanell afirma que Pitágoras es hijo de Dio-

¹³ Basave, *op. cit.*, p. 71.

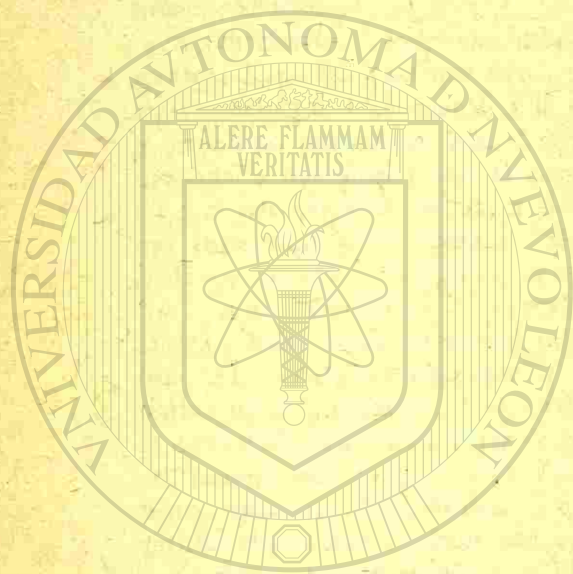
¹⁴ Vasconcelos, *op. cit.*, p. 70.

¹⁵ *Ibidem.*

nisios y no de Apolo. Además, como Vasconcelos es un místico, el sentido pitagórico del ritmo es el punto de partida de cualquier misticismo filosófico.

Según Basave, Vasconcelos debe casi totalmente a Kant sus nociones acerca del conocer senso-conceptual. En cuanto a la designación de monismo estético, se debe al principio que coordina, a través del ritmo, la ciencia, la moral y el arte que se encuentra en el sentimiento que tuvo Kant por la belleza. Sin embargo, en lo que se refiere a su punto de origen metafísico, según Romanell, Vasconcelos pone de cabeza a Kant para convertir su principio idealista de la "unidad supersensible" en concepción realista de la "sustancia". Vasconcelos no ofrece dificultad alguna para pasar de esa categoría del pensamiento antiguo, a la energía de la ciencia moderna. Está en desacuerdo con Kant cuando afirma que el placer estético no es desinteresado, porque persigue la identificación en el Absoluto por la belleza.

También podemos encontrar en Vasconcelos cierta influencia de Bergson y de Nietzsche en tanto que se inclina por el irracionalismo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Vasconcelos inicia su filosofar al lanzarse en contra del positivismo internacional, que para él no es otra cosa que un instrumento de explotación de los Estados Unidos de Norteamérica. Hemos señalado en la relación histórica de este trabajo, la situación que vivía México en los últimos treinta años del siglo pasado. Se explicaba allí que Porfirio Díaz, para industrializar al país, inició una política de apertura al capital extranjero y esto trajo como consecuencia lógica una gran influencia de Estados Unidos y de Inglaterra. Fue tal la influencia, que los científicos pedían la "sajonización" del alma latina para enfrentarse a la nación gigante. Vasconcelos refleja en *La raza cósmica* esa situación y nos dice: "Atravesamos épocas de desaliento, seguimos perdiendo no sólo en soberanía geográfica, sino también en poderío moral. Lejos de sentirnos unidos frente al desastre, la voluntad se nos dispersa en pequeños y vanos fines: La derrota nos ha traído la confusión de los valores y los conceptos; la diplomacia de los vencedores nos engaña después de vencernos; el comercio nos conquista con sus pequeñas ventajas. Despojados de

la antigua grandeza, nos ufanamos de un patriotismo exclusivamente nacional, y ni siquiera advertimos que amenazan a nuestra raza en conjunto. Nos negamos los unos a los otros. La derrota nos ha envilecido a tal punto que, sin darnos cuenta, servimos los fines de la política enemiga de batirnos en detalle, de ofrecer ventajas particulares a cada uno de nuestros hermanos, mientras al otro se le sacrifica en intereses vitales. No sólo nos derrotaron en el combate: ideológicamente también nos siguen venciendo".¹⁶ Nuestro autor ve en la filosofía impuesta por los sajones el suicidio político y cultural. El mayor reproche que se le puede hacer a tal filosofía es que propicia la falta de patriotismo. Por eso el "Maestro de las Juventudes de América" se propone crear una filosofía que nos salve de la nefasta influencia anglosajona. "El estado actual de la civilización nos impone todavía el patriotismo como una necesidad de defensa de intereses materiales y morales, pero es indispensable que este patriotismo persiga finalidades vastas y trascendentales".¹⁷ Claro que este patriotismo debe fundarse conforme al alto interés de la raza, en el reconocimiento de nuestra latinidad, de nuestros propios intereses de origen. Reprocha a los

16 Vasconcelos, José, *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana*, Aguilar, Madrid, 1966, pp. 22-23.

17 *Ibid.*, p. 25.

mexicanos que en los momentos más críticos se separen, en tanto que para los sajones: "La separación política nunca ha sido para ellos obstáculo para que en el asunto de la común misión étnica se mantengan unidos y acordes".¹⁸ El momento revolucionario de la época exige la necesidad de juzgar nuevamente la cultura para que surja una filosofía que responda a los intereses nacionales, pero a la vez que tenga validez universal, puesto que el positivismo sólo sirvió para justificar un proceso histórico concreto. "Se hace necesario reconstruir nuestra ideología y organizar conforme a una nueva doctrina étnica toda nuestra vida continental. Comencemos, entonces, haciendo vida propia y ciencia propia. Si no se liberta primero el espíritu, jamás logremos redimir la materia".¹⁹ Vasconcelos condena la superioridad étnica, porque sólo es un recurso político, y dice que los días de la raza blanca están contados. ¿A quién corresponde entonces resolver los problemas del mundo? No a otra raza que a la raza cósmica, una raza nacida de la mezcla de las distintas razas, al quedar eliminado el criterio de que las razas menos mezcladas —las más puras—, por derecho étnico, tienen derecho a dominar al mundo. Ha llegado la época en que surja una raza destinada a prevalecer sobre sus antepasa-

18 *Ibid.*, p. 27.

19 *Ibid.*, p. 56.

dos. "Lo que de allí va a salir es la raza definitiva, la raza síntesis o raza integral, hecha con el genio y con la sangre de todos los pueblos y, por lo mismo, más capaz de verdadera fraternidad y de visión realmente universal".²⁰ Los latinos tienen menos prejuicios para mezclarse con otras razas que los sajones; esto se ve con claridad en toda la América Latina, en tanto que los Estados Unidos: "Rechazan a los asiáticos por el mismo temor del desbordamiento físico propio de las especies superiores; pero también lo hacen porque no les simpatiza el asiático, porque desdennan y serían incapaces de cruzarse con él".²¹ La diferencia entre el sajón y el latino no es de índole material, sino espiritual; por eso en el "tercer periodo" la orientación de la conducta no se buscará en la pobre razón, sino más bien en el sentimiento creador y en la belleza que convence. Además es necesario autoafirmarnos y al mismo tiempo definir nuestros propósitos.

La raza cósmica ha sido elegida por el espíritu para realizar la felicidad de los hombres, y esto lo expresa Vasconcelos en el lema universitario que reza: "Por mi raza hablará el espíritu". La incorporación de la finalidad de la historia y de la conducta, dentro de la vida estética, nos revela la doctrina de este filósofo

²⁰ Ibid., p. 36.

²¹ Ibid., p. 35.

Nuestro pensador no pretende convencernos racionalmente de su postura, porque sabe que —se acepte o se rechace— la creencia en la raza y el espíritu son los ápices del dogma americano.

Vasconcelos es reiterativo en toda su obra. Así, nos dice que el tercer periodo de la humanidad es el espiritual y se ha de realizar con el goce de las funciones más altas. "Las leyes de la emoción, la belleza y la alegría regirán la elección de parejas, con un resultado infinitamente superior al de esa eugénica fundada en la razón científica que nunca mira más que la porción menos importante del suceso amoroso".²² Para nuestro ilustre pensador, la emoción deja de ser una función psicológica para transformarse en ontológica. Sabe que para organizar un gran movimiento social es necesario enarbolarse —a la manera de Hidalgo— una fe y un dogma que son los elementos en que, precisamente, descansa su filosofía.

Resumiendo: *La raza cósmica* postula como necesario un nuevo tipo de hombre, con una nueva forma de vida en que ese hombre deberá expresarse en términos del espíritu, ya que el sajón nunca se preocupó por esos problemas, sino por una concepción material, biológica y parcial. Por otro lado, Vasconcelos vive el momento en que se niega el pasado, y sin que para el futuro inmediato se tenga una

²² Ibid., p. 50.

Silvia Mijares

perspectiva clara. Considera que hay que reflexionar sobre el pasado, para no cometer los mismos errores. Es el momento en que se puede proyectar todo lo imaginable y, ¿por qué no la raza cósmica? Además es la oportunidad de vivir una vida propia.

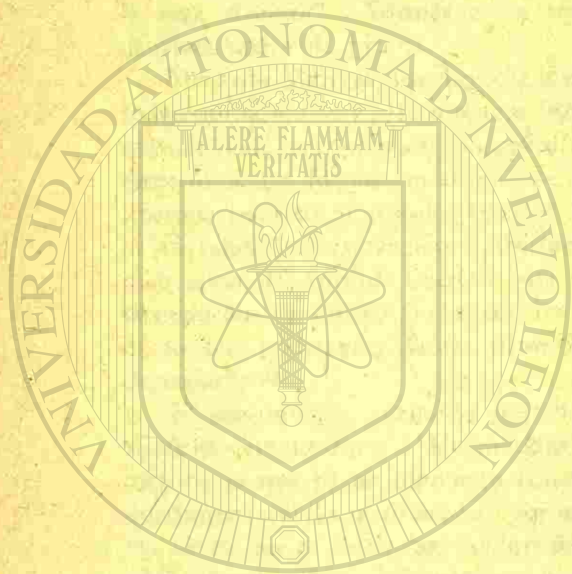
Abelardo Villegas nos dice: "Libertad y autodeterminación son para nuestros filósofos formas de vida y conceptos recíprocos. Libertad respecto a las formas inferiores de existencia, libertad respecto al pasado, libertad respecto a lo extraño, lo extranjero, libertad para la planeación del futuro, libertad para la autodeterminación en suma. Tales son los *desiderata* de lo que podríamos llamar filosofías revolucionarias".²³

El descontento causado por el momento histórico vivido hizo a Vasconcelos perder la idea de lo que en su momento concreto se requería para salvar la situación; por eso nos habla de *lo que se debía hacer* y no de *lo que se podía hacer*. Así, el futuro se vino encima, mientras nuestro filósofo perdía la oportunidad de dirigir, con los fundamentos ideológicos necesarios, la transformación del país.

Fue entonces cuando el filósofo, desplomado por la decepción, se abandonó al consuelo de la metafísica.

²³ Villegas, Abelardo, *La filosofía de lo mexicano*, 1a. ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1960, p. 99.

EL MONISMO ESTETICO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

El rasgo característico del monismo estético como sistema filosófico está en su metodología estética. Vasconcelos hace suya la tesis de Croce: el arte tiene una función cognoscitiva, de tal manera que la experiencia estética nos entrega el conocimiento de la realidad. Según nuestro pensador, su teoría del conocimiento es un *modus operandi*; así, nos dice: "sostengo que el conocimiento es la concurrencia de verdades que nos llegan por los sentidos, por la inteligencia, por la Revelación, y que por lo mismo hace falta descubrir el método de unión de estos caminos de conocimiento. Postulé, al mismo tiempo la existencia en nuestra conciencia de un a priori especial, el a priori estético que opera según ritmo, melodía y armonía, y al cual responde la realidad cuando se expresa según cualidad. Debiendo reservarse para la cantidad las formas lógicas conceptuales. Gracias al operar de las fuerzas estéticas, melodía y armonía, resolvemos problemas como el que se plantea en el capítulo respectivo, a saber: que uno y uno y dos y dos no son siempre dos y cuatro, porque si uno es movimiento del pie izquierdo y dos movimiento del pie derecho, lo que se obtiene con

los dos movimientos es la nueva unidad viva del paso humano."²⁴

Las tres partes del conocimiento —para Vasconcelos— son el intelecto, la voluntad y el sentido. El intelecto es el método adecuado para el estudio de la materia, la voluntad para el estudio de la vida y el sentir para el estudio de la conciencia. En síntesis, piensa que distintos objetos piden diferentes métodos de conocer.

El monismo estético presupone una jerarquía del conocer que corresponde a la escala de la existencia, puesto que un grado superior a la realidad va acoplado un grado superior del conocimiento. Vasconcelos en su sistema jerárquico sostiene la superioridad del *método emocional* sobre el método científico. Tan poca fe le tiene a la racionalidad que la pone en un nivel secundario. Así como le niega validez a la ciencia positiva —por considerarla pragmática— como método para llegar al conocimiento último. Por otro lado podemos afirmar que la piedra angular de su metodología es el *a priori* estético o filosofía de la coordinación: "el *a priori* estético nos lleva a un modo de pensar por concierto o concurrencia de intenciones y significaciones, diferentes totalmente del discurso."²⁵ En el aspecto estético la conciencia para Vasconcelos es pensar concreto, ya que el cono-

²⁴ Vasconcelos, *Filosofía estética*, pp. 11-12.

²⁵ *Ibid.*, p. 57.

cimiento estético maneja imágenes concretas.

Los postulados de la doctrina estética que analizamos son: a) la belleza es una forma especial de la energía, b) a través de la emoción se comprenderá la naturaleza de todas las cosas, c) en el universo hay una combinación recíproca, es decir, se está agotando y fortaleciendo para hacerse más bella.

El primer postulado procede de considerar que la conciencia es una forma de energía: "sin esfuerzo la conciencia cumple a cada instante su función unificadora y nos revela de esta suerte un poder supraracional al mismo tiempo que suprasensorial; un poder de ajustes y de armonía de lo de abajo y lo de arriba, de lo distante y lo próximo, que ya no es natural sino sobrenatural, como que pertenece en efecto a la zona del espíritu."²⁶ Para apoyar este primer postulado, el autor recurre a ciertos argumentos: 1) el existencialista, 2) el que defiende el monismo frente al pluralismo, 3) el de la emanación y 4) el de la emergencia. Con el primero de estos argumentos, el autor de *La raza cósmica* ataca el racionalismo para fortificar su posición: "Los filósofos difíciles son necios o son tontos o están equivocados. Porque les cuesta trabajo pensar, suponen que Dios también sudó para hacer su creación (...). Las risas de los niños, los cuentos de las hadas, son imagen del ver-

²⁶ *Ibid.*, p. 30.

dadero operar del Cosmos. Dios hizo el mundo jugando y la alegría de su trabajo repercute en su obra."27 El dato primordial de la experiencia estética es *yo soy* y no *yo pienso*. Puesto que pienso porque existo y no existo porque pienso, podríamos concluir en que *siento, luego existo*. Sentir es el criterio de lo real. La belleza la captamos por los sentidos: "Lo que Santayana, como naturalista que es, llama 'fe animal' en el mundo sustancial de los acontecimientos, Vasconcelos, como pansíquico que es, llama emoción."28.

Al defender el Maestro de las Juventudes de América el monismo contra el pluralismo, nos dice que la energía cósmica es el sustantivo común cuyas varias manifestaciones constituyen sus múltiples objetivos: "cuanto tiene existencia (y esto es una de las verdades capitales de nuestra filosofía de la coordinación) se nos presenta como vario y como uno, como múltiple y sin embargo, ligado a un orden que si no es unitario como el de las matemáticas, en cambio es proporcionado y coordinado según se manifiesta en la armonía. Para nuestro pensar, que se halla inserto en la etapa filosófica de la armonía, según hemos distinguido, el problema de la multiplicidad y la unidad no es sólo evidencia empírica, también es arreglo mental, nece-

27 *Ibid.*, p. 43.

28 Romanell, *op. cit.*, p. 130.

sidad de lo inteligible, que no quiere caer en el ser puramente verbal y pleonástico que se menciona con las palabras es lo que es (.....) El ser de esta suerte, no acto puro, sino la síntesis de todos los actos, el acto que imprime la coordinación a todo lo que existe y por lo mismo cumple el requisito de ser quien es."29 Vemos pues aquí cómo el filósofo mexicano defiende un monismo diversificado, como si fueran variaciones de un mismo tema. Cada uno de los diferentes aspectos no es sino una modificación "misteriosa" de la energía. La base de esta doctrina la encontramos en la síntesis que opera en los heterogéneos a través del ritmo. Este es el eje central del pensamiento de Vasconcelos, que compone su idea del mundo.

El sistema vasconceliano es una especie de *emanacionismo*. Las emanaciones brotan en forma de tríadas, cuyos tres pasos constituyen los ciclos de la energía: el físico, el biológico y el psíquico. La trayectoria del desarrollo está constituida según modelos y patrones que rigen para toda la evolución de lo que existe.

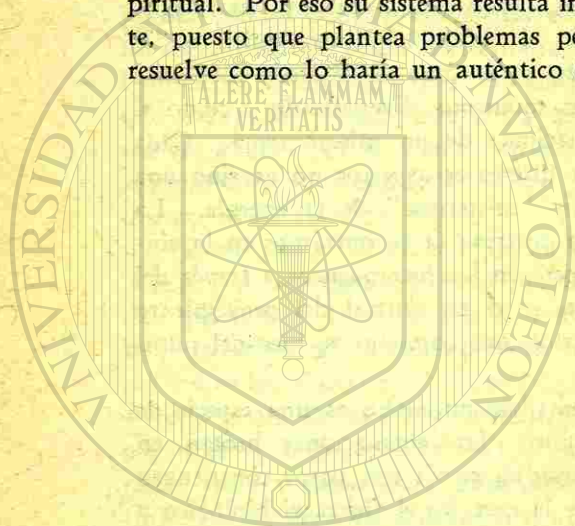
Otra de las partes fundamentales de la doctrina de nuestro pensador es la revulsión de la energía, es decir, de qué manera se establecen las fases de cambio de un ciclo de energía a otro. Su doctrina no es evolucionista sino revulsio-

29 Vasconcelos, *Filosofía estética*, p. 109.

Silvia Mijares

nista, ya que no evoluciona la energía de lo físico a lo biológico y de allí a lo espiritual, porque salta, cambia de ritmo, sólo acude a las explicaciones en el terreno de lo físico y no explica el tránsito a lo biológico y luego a lo espiritual. Por eso su sistema resulta incongruente, puesto que plantea problemas pero no los resuelve como lo haría un auténtico filósofo.

CASO Y VASCONCELOS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

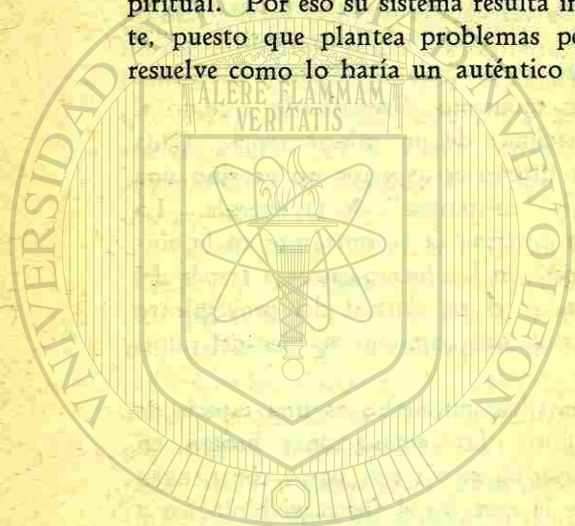


DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Silvia Mijares

nista, ya que no evoluciona la energía de lo físico a lo biológico y de allí a lo espiritual, porque salta, cambia de ritmo, sólo acude a las explicaciones en el terreno de lo físico y no explica el tránsito a lo biológico y luego a lo espiritual. Por eso su sistema resulta incongruente, puesto que plantea problemas pero no los resuelve como lo haría un auténtico filósofo.

CASO Y VASCONCELOS

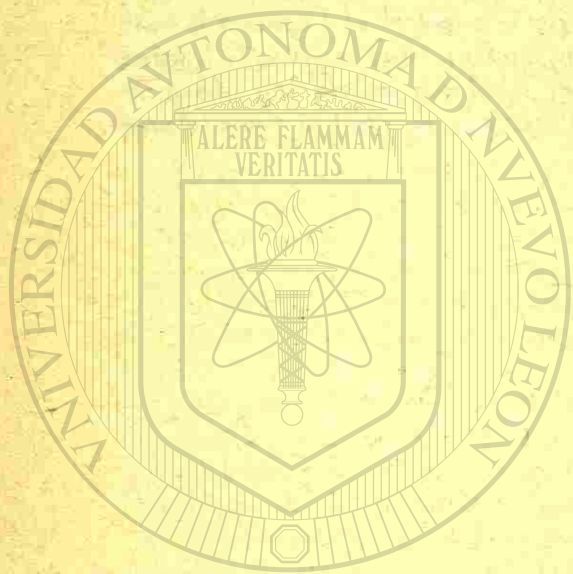


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

Tanto Antonio Caso como José Vasconcelos fueron filósofos surgidos del Ateneo de la Juventud y juntos lucharon por destruir el positivismo decadente del siglo pasado. Los dos siguieron la doctrina de Bergson. Caso desde que empezó su carrera filosófica hasta que terminó, fue fiel a su credo. En cambio Vasconcelos fue más allá que su maestro, es decir, llevó hasta las últimas consecuencias la filosofía de Bergson.

Caso y Vasconcelos llegan a la misma conclusión: es necesario un nuevo tipo de hombre, un nuevo concepto de la vida. El positivismo —cuya base de sustentación era la razón y la ciencia— no pudo realizar los valores humanos dentro de nuestra sociedad. Los dos filósofos piensan que la subjetividad del hombre hay que tomarla en cuenta; la emoción es la vida que nos informa y nos hace vivir. Para Vasconcelos, adoptar la vida racional como única posibilidad de nuestro desarrollo, es adoptar algo postizo e incompleto para nuestra peculiar idiosincrasia. Esa concepción es propia del sajón y no del latinoamericano.

Un elemento fundamental que constituirá

el nuevo tipo de hombre es la libertad. Para Caso este concepto tiene una significación especial: "En cuanto a la libertad su esencia es la autodeterminación. Las gotas de agua tienen 'individualidad'; pero sólo los seres humanos son capaces de 'personalidad' (.....) Para Caso, la autodeterminación quiere decir autosacrificio (.....). En una palabra no es *veritas* sino *caritas* lo que nos hace libres. Todas las filosofías del mundo son nada junto al obrar altruista de un hombre de buena voluntad."³⁰

Vasconcelos nos dice: "El juicio estético va más allá de la razón pura y práctica; no va contra ellos."³¹ Desde el punto de vista de su temperamento, Caso y Vasconcelos fueron muy diferentes. El primero fue un hombre tranquilo, conservador y académico. El segundo, un hombre desbordado, radical y sin mucho rigor científico. Esta diferencia se nota en sus filosofías respectivas. El monismo estético se opone al dualismo de la síntesis cristiana de Caso. Ambos tienen una visión cristiana del mundo. Caso interpreta en términos ético-religiosos y Vasconcelos en términos estético-religiosos: "En el mundo nuevo de lo invisible ya no valen física ni química, ni matemáticas y lógica, sino sólo las más altas visiones de la poesía, la filosofía y la religión (.....) Y la religión, en re-

³⁰ Romanell, *op. cit.*, p. 105.

³¹ Citado por Romanell, *ibid.*, p. 125.

sumen, no es otra cosa que la Revelación."³² Vasconcelos —como se decía al principio— tiene un punto de vista más atrevido que Caso. Romanell opina que "el mérito del 'monismo estético' estriba en que insinuó lo que el filósofo francés debió haber dicho en esa obra, si hubiera llevado a sus extremos lógicos ese 'misticismo completo' que nos propone."³³

Las soluciones filosóficas de Caso y Vasconcelos son para un futuro abierto a todas las posibilidades. Proponen la idea de vivir una vida propia, determinada por la libertad y la autodeterminación; sin embargo, en el momento de lanzar sus ideas no se percataron de que destruido el porfirismo se vendría una situación en el país que deberían enfrentar, y que su proyecto filosófico era desmesurado, volcado sobre el porvenir amable y proteico.

³² Vasconcelos, *Filosofía estética*, p. 30.

³³ Romanell, *op. cit.*, p. 118.

BIBLIOGRAFIA

- Barreda, Gabino, *Estudios*, pról. y selec. de José Fuentes Mares (Biblioteca del Estudiante Universitario, 26), Universidad Autónoma de México, México, 1941.
- Basave, Agustín, *La filosofía de José Vasconcelos*, 2a. ed., Diana, México, 1973.
- Hernández Luna, Juan, *Samuel Ramos. (Su filosofar sobre lo mexicano)*, (Filosofía y Letras, 13), Universidad Autónoma de México, México, 1956.
- Mora, José María Luis, *Ensayos, ideas y retratos*, pról. y selec. de Arturo Arnáiz y Freg, 2a. ed. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 25), Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1964.
- Romanell, Patrick, *La formación de la mentalidad mexicana*, 1a. ed., El Colegio de México, México, 1954.
- , *El neo-naturalismo norteamericano*, pref. de José Vasconcelos (Filosofía y Letras, 12), Universidad Autónoma de México, México, 1956.
- Salazar Bondy, Augusto, *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, 1a. ed. (Colección Mí-nima, 22), Siglo Veintiuno, México, 1968.

Silvia Mijares

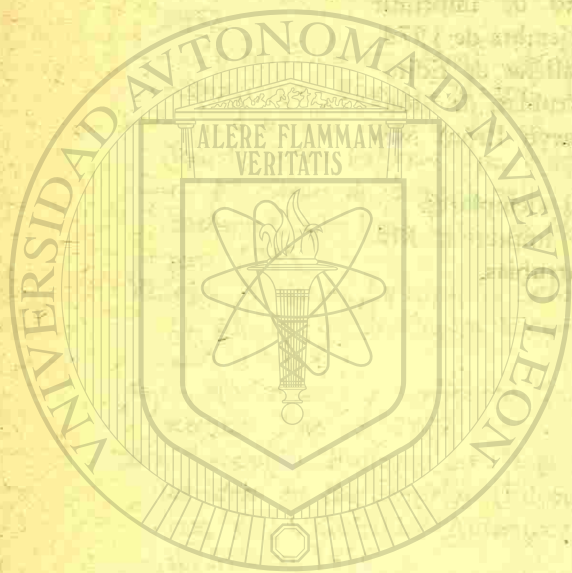
- Vasconcelos, José, *En el ocaso de mi vida* (Pulibros, 13) La Prensa, México, 1957.
- , *Filosofía estética*, 1a. ed. (Colección Austral, 1091), Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1952.
- , *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana*, Aguilar, Madrid, 1966.
- , *La sonata mágica*, 2a. ed. (Colección Austral, 961) Espasa-Calpe, México, 1950.
- , *El viento de Bagdad*, selec. y pról. de Antonio Castro Leal, Letras de México, México, 1945.
- Villegas, Abelardo, *La filosofía de lo mexicano*, 1a. ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1960.
- , *Positivismo y porfirismo*, 1a. ed., Setentas, México, 1972.
- Zea, Leopoldo, *Esquema para una historia de las ideas en Iberoamérica* (Filosofía y Letras, 6), Universidad Autónoma de México, México, 1956.
- , *La filosofía americana como filosofía sin más*, 1a. ed. (Colección Mínima, 30), Siglo Veintiuno, México, 1969.
- , *Latinoamérica. Emancipación y neocolonialismo*, Tiempo Nuevo, Caracas, 1971.
- , *El positivismo en México*, 2a. ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1968.

Monterrey, Enero 18 de 1974.

Se terminó de imprimir el 2 de diciembre de 1974, en los Talleres de Editorial Covarrubias, de Monterrey, Nuevo León, México.

Tiro: 500 ejemplares.

Cuidó la impresión Miguel Covarrubias.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / UANL

DEPARTAMENTO EDITORIAL

PUBLICACIONES

Revista *Cathedra*. (Trimestral). Director / Alfonso Reyes Martínez.

COLECCIÓN DE POESÍA:

Litoral de sombra / Alfonso Reyes Martínez.
Matar el tiempo / Xavier Rodríguez Araiza. (En prensa).

CUADERNOS DE FILOSOFÍA:

La pintura como lenguaje / Adolfo Sánchez Vázquez.
La filosofía de Vasconcelos como filosofía latinoamericana / Silvia Mijares.

CUADERNOS DE LETRAS:

La novela gótica / Juan José García Gómez. (En prensa).

COLECCIÓN: MATERIALES DE TRABAJO DE LA DIVISIÓN DE ESTUDIOS SUPERIORES: [®]

Creacionismo y ultraísmo: matices del huidobriismo / Juan José García Gómez.

Filosofía del Derecho / María Guadalupe Martínez de Rodríguez. (En preparación).

El descontento causado por el momento histórico vivido hizo a Vasconcelos perder la idea de lo que en su momento concreto se requería para salvar la situación; por eso nos habla de *lo que se debía hacer* y no de *lo que se podía hacer*. Así, el futuro se vino encima, mientras nuestro filósofo perdía la oportunidad de dirigir, con los fundamentos ideológicos necesarios, la transformación del país.

Silvia Mijares, profesora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Nuevo León.



U A N L
AUTÓNOMA
GENERAL DE B O T E

AR.